



EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PUBLICA

ÓRGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

DEFENSOR DE LOS INTERESES Y DERECHOS DE LOS CATEDRÁTICOS Y MAESTROS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DEL BARCO, NÚM. 20, PRINCIPAL

EL MAGISTERIO ESPAÑOL
Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30

MADRID Y PROVINCIAS.		ESTADOS DE EUROPA.	
Trimestre.	Pesetas 3 75	Trimestre.	5 fr.
Semestre.	7	Semestre.	9
Un año.	13 50	Un año.	18

CUBA, PUERTO-RICO Y AMÉRICA.		LOS DEMAS ESTADOS.	
Semestre.	Pesos oro 21 1/2	Semestre.	Pesos 4
Un año.	42	Un año.	7 1/2

Número suelto en toda España, 0'50 cént. de peseta.

COLABORADORES: LOS SEÑORES CATEDRÁTICOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES:

- D. Gabriel de la Puerta. Universidad Central.
- Lázaro Bardon. Id. id.
- Alfredo Adolfo Camús. Id. id.
- Tomás Santero. Id. id.
- José Ramón de Luanco. Universidad de Barcelona.
- José Laso. Id. de Salamanca.
- Antonio Casares. Id. de Santiago.
- Antonio Alonso Cortés. Id. de Valladolid.

- D. Federico Benjumea. Facultad de Med. de Cádiz.
- Manuel M. J. de Galdó. Instituto del C. Cisneros.
- Joaquín M. Fernández Cardín. Id. de San Isidro.
- J. M. Llinás. Escuela Normal Central.
- Emilio Arrieta. Id. de Música y Declamación.
- Joaquín M. Sanromá. Id. de Comercio.
- Luis M. Utor. Id. id.
- Francisco P. de Rojas. Id. Industrial de Barcelona.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EMILIO RUIZ DE SALAZAR Y USATEGUI.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN:

CALLE DEL BARCO, NÚM. 20, PRINCIPAL

6 por carta al Director del periódico y en las principales librerías de Madrid y provincias. En París en la librería de E. Denné. Los precios marcados son por la suscripción pagada por adelantado, en metálico, libranzas, letras de fácil cobro ó en sellos de comunicaciones en carta certificada. Pagando por un año adelantado 12 pesetas los Maestros de Escuelas públicas ó 15 los que no lo sean, tienen derecho: A los auxilios de la Caja de Socorros y además á otros positivos beneficios. Las cartas que exijan contestación deberán acompañarse del sello ó sellos correspondientes para verificarlo. Los anuncios á real línea para los no suscritores; los comunicados á precios convencionales.

Sección orgánica.

Más sobre la Escuela preparatoria DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS.

Se anuncia al fin la apertura de este nuevo y extraño centro de enseñanza, cuyo establecimiento viene luchando con una serie no interrumpida de contrariedades y de obstáculos difíciles de vencer, y quedan éstos como pregoneros de que no responde á necesidad verdaderamente sentida en la instrucción pública, y de que no pueden tener razón de sér propósitos teóricos, que en vano se lucha para que se arraiguen en el terreno de la práctica.

Nació por un capricho y llevando el descrédito con humillantes declaraciones á enseñanzas respetables: se viene desarrollando con remiendos que á su vez piden al poco de establecidos nuevas composuras, y á la postre ha merecido ya la condenación de la opinión pública.

Repetidas superiores disposiciones han recaído en el establecimiento y régimen de la desdichada Escuela preparatoria; se han escuchado las quejas nacidas de privación de derechos y tan sólo las que un cuerpo respetable hizo de modo solemne, y si bien comedido de enérgica apelación en el fondo, han sido dadas al olvido, porque el desprecio no es posible admitirlo, ni cabe en este caso.

Recientemente se acaba de dar otra nueva orden para armonizar y facilitar á los alumnos de planes anteriores la prosecución de sus estudios en la Escuela preparatoria, y no bien se publica, está llamada ya por justas reclamaciones á modificarse.

Paréceme, pues, como destinada esta peregrina institución de enseñanza á ser pasto de informalidad y de imprevisión, y revela como empeño de mostrar obstinado celo y perseverancia en lo que ha nacido muerto y de imposible realización, por los mismos antecedentes é incompatibilidades que resultan de los elementos que trata de armonizar con notorio desconocimiento de su esencia.

Nosotros hemos considerado de poca importancia este propósito ministerial de la Escuela preparatoria, ó politécnica, como la suelen llamar otros, que han dado lugar á un apodo aconsonantado, que en último resultado condensa el presente y el porvenir de dicho centro. No obstante, bueno es consignar que la Administración se ha mostrado muy propicia á favorecer los medios de que esta Escuela llene su cometido, no escatimando el número de Profesores, ordenando los estudios por agrupaciones, que denomina como antiguamente años de carrera, y con medidas disciplinarias que contribuyan á su

mayor lustre y esplendor, sin preocuparse de dar á las enseñanzas universitarias, á las que tienen en su abono larga y gloriosa tradición, iguales medios, y dejándolas por el paralelo que naturalmente se establece, olvidadas, desatendidas y depreciadas.

Para dicha Escuela, se encuentra local; se hacen transferencias de crédito; se tiene empeño en quién ha de ponerse al frente de su dirección, y hasta se suplida á hombres importantes la aceptación del cargo, conformándose, después de algunas negativas, á dejar en interinidad dicho puesto. En cambio la Facultad de Ciencias no tiene local, y vive indecorosamente mendigando aulas en distintos centros de enseñanza: no tiene laboratorios ni gabinetes á la altura de la misión que le corresponde: no merece, en fin, esas muestras que patentecen interés y por las que se aprecian los servicios que presta, y aún más los que puede prestar. Parece como que, no teniendo valor para matarla, se elige el medio astuto de que por atonía y empobrecimiento sucumba, para después simular el llanto los que tan mal la quieren y tan mal la tratan.

La creación de la Escuela preparatoria, podría ser disculpable como obra de un juicio más ó menos bien formulado: el persistir en que se lleve á cabo, constituye una prueba de acusación para la administración pública que reconoce males que no quiere evitar, ó disminuir al menos, en la enseñanza.

Si igual empeño que el que se manifiesta en la Escuela preparatoria se pusiera en la Escuela de primera enseñanza y en todos los grados de la instrucción, grandes y verdaderos servicios podía haber hecho el Gobierno.

Pero dejemos estas consideraciones, que por su gravedad basta que queden indicadas para conocerlas en toda su extensión, y limitémonos á suplicar que de una vez se llegue á resolver el pensamiento de la Escuela preparatoria, cesando en el camino poco plausible de dar disposiciones sin cuento é interminables aclaraciones, para que la práctica diga al fin su última palabra, y se produzcan los efectos que son de esperar, y de los que no pocos beneficios acaso se obtengan en época no lejana.

Emilio Ruiz de Salazar.

Fuera de España.

UN EJEMPLO QUE IMITAR.

La primera cuestión que el Gobierno de la República francesa ha sometido á la consideración de los Cuerpos legisladores al reanudar éstos sus interrumpidas tareas, ha sido un proyecto de ley sobre enseñanza primaria.

En la sesión que el día 14 celebró la Cámara de los Diputados, el Ministro de Instrucción públi-

ca, Mr. Globet, pidió se fijara para el día 19 la discusión de dicho proyecto. En frente de esa proposición presentó otra el Reverendo Obispo Monseñor Freppel, solicitando que se discutan antes los presupuestos, porque según su autor, importa conocer la situación de la hacienda pública antes de votar proyectos que puedan exigir nuevos gastos.

A pesar de las atinadas consideraciones de Mons. Freppel, la prioridad á favor del proyecto de enseñanza primaria quedó aprobado, conforme con el deseo del Ministro, por 317 votos contra 224.

La nueva ley de enseñanza primaria preocupa muy hondamente á la opinión pública del país vecino. Allí la misma cuestión oriental pierde mucha importancia cuando se la compara con la de la enseñanza, y con razón, pues en la cuestión de Oriente se debate, si, el imperio universal, pero para un plazo relativamente remoto; al paso que Francia, al resolver los problemas de la Instrucción pública, resuelve en cierto modo el gran problema de la revancha á que la obligan los desastres de 1870, y se coloca en condiciones de disputar con éxito feliz á Alemania la hegemonía actual sobre las naciones de Europa. El que triunfe en la cuestión de Oriente, será probablemente dueño y señor de todo, pero en el siglo que viene; mientras Francia y Alemania son las dominadoras de hoy, y si la influencia de una de ellas se anula, es evidente que la supremacía sobre las naciones europeas quedará en manos de la otra.

Los hombres de gobierno de Francia y Alemania, al dedicar atención tan preferente á los problemas de la instrucción popular, demuestran que se inspiran en los principios que sobre el concepto y fin del Estado da la moderna ciencia del derecho público. El Estado tiene, efectivamente, como uno de sus principales deberes, el de impulsar el desenvolvimiento de todos los órdenes de cultura que constituyen la vida de la nación, y los estadistas cumplen este deber procurando, por los medios formales y externos que la naturaleza del Estado consiente, el mayor grado de prosperidad y progreso de todos los órdenes de cultura, ya separando los obstáculos que se oponen á su desarrollo, ya dirigiendo la actividad social en determinados sentidos, haciendo, en suma, para aplicar una máxima muy admitida, todo aquello que excede de las fuerzas de los individuos y de las asociaciones privadas.

Si la nación, políticamente constituida en Estado, es un sér orgánico completo, que además de su cuerpo delineado por las fronteras, tiene sus creencias, sus hábitos, su ciencia, su industria, su literatura, todo lo que le da fisonomía propia, una personalidad distinta de los demás organismos sociales, ¿cómo puede serle indiferente la existencia de cualquiera de estos elementos, que son la esencia de su vida, su razón de ser y el medio de realizar sus fines? Privarse de uno de ellos, es mutilar su personalidad; recibirlos prestados cuando puede tenerlos propios, humillante y depresivo; conservarlos y engrandecerlos, darlos vida y desarrollo, es dar fuerza, vida y progreso al organismo nacional.

Nuestros hombres de gobierno no aplican estos principios con el rigor que fuera de desear. Algo se hace por la causa de la enseñanza ciertamente; pero simular el movimiento no es cumplir las leyes del progreso; marcar el paso sin avanzar, es bueno para la obediencia pasiva; caminar en un sentido y volver después en sentido contrario, es un movimiento de todo punto inútil.

Es preciso perseguir un fin, proporcionar el esfuerzo al resultado, que un paso siga lógicamente al otro paso; es preciso, en una palabra, tener una buena ley de Instrucción pública, de que hoy desgraciadamente carecemos.

LA ESCUELA-TALLER.

Con la denominación de *Sistema Sloyd* ha comenzado á difundirse en los Estados del Norte de Europa un sistema de educación, basado en enseñar un oficio manual á todos los niños; es decir, que se siguen los consejos de Rousseau y se aplica el principio de la educación integral, que no alcanzaron á exponer bien los apóstoles de innovaciones socialistas. La profesión manual que se enseña puede ser artística, como la ebanistería, la escultura en madera, el modelado, la cerrajería, etcétera.

Ese sistema de enseñanza se halla ya muy extendido en Suecia, Dinamarca y Finlandia, y ha comenzado á plantearse en el poderoso imperio germánico. Su iniciador, Cynöens, superintendente de Escuelas en Finlandia, ha pretendido acaso aplicar las doctrinas del Conde de Tolstói y ha tomado por base los *Kindergarten* ó jardines de la infancia de Fröbel.

El nombre del sistema se debe á la Escuela Normal de Sloyd, establecida en Naas, cerca de Gothenburgo (Suecia), y cuyos alumnos son instruidos especialmente para aplicar el nuevo método. En Stockolmo se organizarán este año clases especiales, áun en establecimientos de enseñanza superior.

En Gothenburgo ha tenido un éxito prodigioso una Escuela libre (dirigida por la Srta. Eva Rhoades, que ha estudiado ebanistería y escultura en madera para ese fin. El establecimiento comprende tres clases: la primera para niños de cuatro á seis años, que se les enseña á leer, escribir y se les prepara para el aprendizaje del oficio manual; la segunda para niños de seis á diez años, que continúan adiestrándose en el oficio ó instruyéndose para ingresar en un centro de segunda enseñanza; y, por último, la tercera, exclusivamente mecánica, está destinada á los niños que no hayan recibido educación manual en la Escuela donde hayan estudiado la primera enseñanza.

La Srta. Rhoades pone especial empeño en que los niños adquieran destreza y se desarrolle en ellos la actividad y la afición en los oficios mecánicos, al mismo tiempo que la energía muscular, y el espíritu de orden, observación y método.

El nuevo sistema cuenta ya con entusiastas partidarios entre los Maestros de primera enseñanza. En Leipzig se abrirá muy en breve una Escuela preparatoria de Maestros, bajo la dirección del Dr. Goltze, cuyos alumnos estarán pensionados, pero con la condición de depositar 77 pesetas para la adquisición de primeras materias y útiles de trabajo. En el primer curso se ocuparán de ebanistería, moldeado en yeso y escultura en madera. El programa de los cursos sucesivos no está aún acordado.

El nuevo sistema se presta á que los Maestros especulen con la enseñanza manual de los niños mediante la división del trabajo; pero la moralidad de que tan gallarda muestra ha dado en todas épocas el Profesorado de todos los países, hacen confiar fundadamente en que no habrá que lamentar semejante abuso. De todos modos, el nuevo sistema de enseñanza merece ser estudiado y es digno de que los pedagogos fijen su atención en él, pues además de ser un precioso recurso para los niños pobres, sirve de grata dis-

